

MAGDA PORTAL, EL ROL DE LA MUJER Y LA POESÍA VANGUARDISTA DE COMPROMISO POLÍTICO EN EL PERÚ DEL SIGLO XX¹

MAGDA PORTAL, THE ROLE OF WOMAN AND THE AVANT- GARDE POETRY OF POLITICAL COMMITMENT IN THE PERU OF THE XX CENTURY

Camilo Rubén Fernández-Cozman
Universidad de Lima
(Perú)
crferna@ulima.edu.pe

Resumen

Magda Portal (1900-1989) es una de las más representativas escritoras peruanas del siglo XX. Fue militante del Partido Aprista Peruano y defendió los derechos de la mujer en un texto olvidado: *El aprismo y la mujer* (1933), donde emplea el argumento por ejemplificación para destacar la labor de mujeres importantes como Clorinda Matto de Turner, Flora Tristán y María Alvarado Rivera. Asimismo, practicó una poesía vanguardista en *Una esperanza i el mar* (1927) donde utiliza procedimientos como la metáfora, la supresión de los signos de puntuación, el espacio de la página en blanco y el uso de diversos tipos de letras con el fin de cuestionar el orden androcéntrico y contraponer el discurso monolítico masculino frente a la diversidad y riqueza del discurso femenino.

Palabras clave: mujer – poesía– vanguardia – metáfora – política.

Abstract

Magda Portal (1900-1989) is one of the most representative Peruvian writers of the 20th century. He was a member of the Peruvian Aprista Party and defended the rights of women in a forgotten text: *The Aprismo and the Woman* (1933), where he uses the argument by exemplification to highlight the work of important women such as Clorinda Matto de Turner, Flora Tristán and María Alvarado Rivera He also practiced avant-garde poetry in *A Hope and the Sea* (1927) where he uses procedures such as metaphor, suppression of punctuation marks, blank page space and the use of various types of letters in order to question the androcentric order and contrast the masculine monolithic discourse against the diversity and richness of feminine discourse.

Keywords: woman– poetry– avant-garde – metaphor – politics.

¹ Este artículo es un avance de la investigación que el autor realiza con el patrocinio del Instituto de Investigación Científica de la Universidad de Lima (Perú).

Poeta, novelista y política, Magda Portal (1900-1989) es una de las intelectuales peruanas más sobresalientes del siglo XX. Sufrió la discriminación de género cuando, en 1923, se le despojó del primer premio de los Juegos Florales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos por su condición de mujer. En su autobiografía *La vida que yo viví...* (Portal, 2017), cuenta que, cuando era muy joven, tuvo que renunciar a un trabajo por las insinuaciones de su jefe, quien ejerció la violencia de género sobre ella. Sin embargo, Portal fue una de las primeras mujeres de clase media que asistió a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos como alumna libre. Además, fue fundadora del Partido Aprista Peruano en 1930, pero luego se alejó de dicha agrupación política, en 1948, por discrepancias con el líder del APRA, Víctor Raúl Haya de la Torre.

Francesca Denegri (1996) recuerda que, en el siglo XIX, surgió la primera generación de mujeres ilustradas en el Perú. Ricardo Palma, autor de *Tradiciones peruanas* y uno de los grandes escritores peruanos decimonónicos, consideraba que la tradición (especie de relato salpicado de anécdota, de contenido histórico y humor) era un género femenino, mientras que el historiador era un hombre de raciocinio. Por su parte, Luis Benjamín Cisneros, en su novela *Julia*, feminiza a la joven nación peruana republicana, tal como lo precisa Denegri (1996). Sin embargo, en 1858, el sacerdote liberal González Vigil planteaba la necesidad de que las mujeres fueran admitidas en los centros de educación superior.

En tal sentido, hay dos posiciones de las mujeres ilustradas en el Perú del siglo XIX, según Denegri (1996). La primera, defendida por Carolina Freire y Mercedes Cabello de Carbonera, planteaba que la mujer era más pasional que el varón y no podía manejar con tanta habilidad la escritura como el hombre. La segunda tenía como representante a la argentina Juana Manuela Gorriti y a la cuzqueña Clorinda Matto de Turner, autora de la célebre novela *Aves sin nido*. Por ejemplo, Gorriti, durante su estancia en el Perú, cuestionó la división entre la esfera pública (masculina) y la esfera privada (femenina) porque implicaba la discriminación de la mujer en lo que concierne a la participación de esta en el entorno de la política nacional. Clorinda Matto, influida por el legado de Manuel González Prada, evidenció cómo las autoridades eclesiásticas y laicas abusaban del indígena (Denegri, 1996). A diferencia de Clorinda Matto, hija de terratenientes, Portal pertenecía a las clases medias emergentes que surgieron durante el gobierno del

oncenio de Augusto B. Leguía (1919-1930). Sin duda, en ese período, no solo se difunden los primeros brotes de las ciencias sociales, hay una reflexión sobre la identidad nacional y nacen los primeros partidos políticos no aristocráticos; sino que comienza la defensa sistemática de los derechos de la mujer, ámbito en el que cumplirá una labor fundamental Portal como ensayista, poeta y política.

1. *EL APRISMO Y LA MUJER (1933) COMO DISCURSO POLÍTICO EN LA OBRA DE MAGDA PORTAL*

En *El Aprismo y la Mujer*, texto olvidado por la crítica oficial, Portal (1933) formula una vigorosa crítica de la limitada participación de las mujeres en la política en los primeros años del siglo XX. Además, evidencia los factores que condicionan dichas limitaciones –fundamentalmente, la influencia del civilismo² en la política peruana y la religión católica– y plantea una nueva perspectiva respecto del rol de la mujer en la sociedad. Portal inicia su alegato reconociendo la participación femenina perfectamente circunscrita a dos ámbitos específicos: la caridad y la defensa de las mujeres y de los niños. En tal sentido, como señala Portal, tales intervenciones no consideraban la existencia de un trasfondo político. Por ello, estas primeras manifestaciones no se constituyeron en auténticos movimientos reivindicatorios de la mujer. Si bien la Constitución Política del Perú de 1933, promulgada durante el gobierno constitucional de Luis Sánchez Cerro (1931-1933), reconoció finalmente el derecho al voto a la mujer en el ámbito municipal, se trató solamente de una concesión formal, pues, en realidad, la primera conquista de la lucha política femenina, según Portal (1933) no se materializó en las elecciones por la presión civilista.

Empleando el argumento por ejemplificación (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989), Portal señala que las primeras iniciativas configuradas en virtud a una doctrina sobre la mujer se fundamentan en los trabajos de escritoras como Clorinda Matto de Turner, Flora Tristán y María Alvarado Rivera. Posteriormente, se perfeccionó sobre la base de los planteamientos del Partido Aprista Peruano. Portal afirma que el aprismo no solo viene a emancipar materialmente a los peruanos, sino a liberarlos en el ámbito espiritual (Portal, 1933). Asimismo, advierte que el partido incorpora a la mujer no por su sexo, sino porque reconoce en la mujer a una integrante de la clase social sojuzgada. Por ello,

² El Partido Civilista de Manuel Pardo y Lavalle fue una organización política de tendencia aristocrática. Se fundó en 1871 y representaba el predominio de la oligarquía limeña.

dicho movimiento resulta esencialmente reivindicatorio, ya que la participación de la mujer no se fundamenta, entonces, en su naturaleza como tal, sino por su condición de trabajadora que sufre las injusticias sociales tanto o mucho más que los hombres.

A propósito de ello, cabe resaltar la posición de Portal (1933) en relación con la conveniencia de reconocer el derecho al voto femenino, pues considera que el derecho de sufragio debe restringirse a las mujeres trabajadoras. Ello puede explicarse por dos razones según Portal. En primer lugar, el reconocimiento progresivo de derechos como un mecanismo más eficaz para lograr una protección jurídica integral de las mujeres. En segundo término, la idea de crear incentivos para que ellas lleguen un nivel más pleno de independencia económica. Por un lado, se garantiza contar con sufragantes mucho más conscientes y educadas; y, por el otro, se alienta a las mujeres a insertarse en el ámbito laboral para que se les reconozca el derecho de sufragio y limitar así la inobjetable dependencia de la mujer a la tutela masculina por cuestiones económicas. En síntesis, la defensa del voto calificado significa una predilección por la calidad y no cantidad en el sufragio femenino cuyo emblema es el de la mujer trabajadora, y no de la que vive de su cónyuge.

Por ello, el feminismo –a la luz de la doctrina aprista– no identifica, según Portal, a los hombres como enemigos o tiranos hacedores de la propia miseria de las mujeres. Considera que ellos, en verdad, son compañeros en una lucha por la igualdad de derechos cuyo sustento no reside en atención a su género, sino a su condición de trabajadores en una sociedad semifeudal como la peruana (Portal, 1933). Portal señala que el feminismo no procura la destrucción de la sociedad ni de la familia ni tampoco pretende evitar la celebración de matrimonios. Por el contrario, desde la óptica feminista, la familia cumplirá la misión de criar hijos comprometidos con la lucha por la igualdad de oportunidades. Asimismo, las mujeres tendrán el deber de educar a sus esposos y comprometerlos con su lucha. De esa manera, harán de ellos sus más sinceros colaboradores. Veamos ahora cómo Portal convierte la poesía en un discurso político que plantea la necesidad de la transformación profunda de la sociedad peruana.

2. LA POESÍA VANGUARDISTA Y EL COMPROMISO POLÍTICO EN EL PERÚ

La vanguardia artística, en el Perú, se vinculó con la militancia política sobre todo a partir del magisterio de José Carlos Mariátegui (1991), para quien el indigenismo (con

su interés por revalorar la cultura andina) era una forma de vanguardia. Portal fue una escritora militante y feminista que empleó la poesía como un arma de combate. Por ello, Nelson Osorio (1982) plantea el vínculo entre la vanguardia política y la artística en América Latina. Por ejemplo, poetas como César Vallejo militaron en el Partido Comunista. En tal sentido, Mihai Grunfeld (2000) emplea la noción de testimonio: el poeta vanguardista busca testimoniar la participación en un espacio político y no solo cultural. Verbigracia, Carlos Oquendo de Amat cuestionó el discurso estandarizado de la racionalidad utilitarista en su poema caligramático “New York” a través del aprovechamiento del espacio de la página en blanco.

Resulta pertinente mencionar, sin embargo, que existen dos tendencias de la vanguardia poética en el Perú (Fernández, 2017), pues algunos escritores interesados en el mundo andino, buscaron una apertura universalista nutriéndose creativamente de los aportes de escritores europeos. En tal sentido, la primera tendencia es la vanguardia indigenista de proyección cosmopolita, representada por autores como César Vallejo, Gamaliel Churata y Alejandro Peralta, que intentaba poner de relieve al indígena como centro de reflexión sin dejar de lado la modernización del lenguaje poético. La segunda tendencia es la vanguardia cosmopolita pero interesada en las civilizaciones amerindias; sin duda, los máximos exponentes de esta tendencia son Carlos Oquendo de Amat, Martín Adán, César Moro y Emilio Adolfo Westphalen, entre otros. En este caso, hay el influjo de corrientes europeas como el surrealismo; sin embargo, autores tan cosmopolitas como Moro (2002), en “Biografía peruana (la muralla de seda)”, reflexionaron sobre la captura de Atahualpa, el último inca, por los conquistadores españoles en 1532 en la plaza de Cajamarca.

Portal es una representante de la segunda tendencia, pero se interesó en el arte prehispánico. Verbigracia afirma que:

Yo no creo este arte como producto de una cultura barbarizante. No podría ser barbarizante un arte que posee la esbeltez de la línea griega armónica y precisa, de las ánforas cuzqueñas –la fina elaboración y el ritmo colorido de las cerámicas de Nazca. (Portal, 1927: 4)

En otras palabras, la época prehispánica no es, para Portal, sinónimo de atraso ni de barbarie, sino de finura en la elaboración del producto artístico. Ello constituye testimonio indudable de una civilización de gran desarrollo y cuyo color asoma en las cerámicas de Nazca. Por ello, Portal asiente sin ambages: “Nuestra historia no comienza

en la Colonia, como maliciosamente nos obligan a creer en la escuela, dejando en nebulosa toda la época que precedió a ésta” (1927: 4).

3. LECTURA DE *UNA ESPERANZA I EL MAR* (1927)³ COMO POEMARIO VANGUARDISTA

Antes de analizar *Una esperanza i el mar*, sería interesante dividir la obra poética de Portal en tres períodos: el modernista (que comprende *Ánima absorta* y *Vidrios de amor*, recopilaciones de poemas escritos entre 1920 y 1924) y donde se observa el empleo del verso alejandrino, favorito de Rubén Darío, y una tendencia neorromántica; el vanguardista, representado por *Una esperanza i el mar*, volumen de versos que será examinado más adelante; y el posvanguardista que abarca *Costa sur* (1945), *Constancia del ser* (1965) y *Poesía interdicta*, libro que incluye textos que Portal pergeñó entre 1965 y 1988. En esta última etapa cobran relieve el tema de la maternidad y el homenaje a las mujeres combatientes, por ejemplo, el poema “Palabras a Micaela Bastidas”,⁴ donde se afirma: “En ti lucharon todas las mujeres/ todas las mujeres ultrajadas/ las muchachas heridas” (Portal, 2010: 291).

Realicemos un primer abordaje del poemario *Una esperanza i el mar* que vio la luz en 1927. Para ello, emplearemos algunos aportes de la Retórica General Textual, representada por Antonio García Berrio (1989), Tomás Albaladejo⁵ (1991) y, sobre todo, Stefano Arduini (2000), quien plantea que se debe abandonar la retórica restringida a la elocutio para recobrar el análisis de los contextos culturales. Para dicho teórico italiano, el *campo retórico* constituye la vasta área de los saberes y el conjunto de las experiencias comunicativas adquiridas por los individuos, la sociedad y las culturas; por lo tanto, supone el estudio sistemático de la recepción de una obra literaria y del influjo de las corrientes artísticas y filosóficas sobre un poemario, novela, libro de cuentos u obra de teatro, por ejemplo. Asimismo, Arduini (2000) piensa que las figuras literarias involucran procesos de pensamiento y no son meros recursos decorativos en un texto artístico. En este caso, Arduini se sustenta en la lingüística cognitiva (Lakoff y Johnson, 2003) que formula la idea de que el pensamiento humano es, en gran medida,

³ Obsérvese la caprichosa ortografía de Portal que escribe “i” en vez de “y”; asimismo, “cojen” en vez de “cogen”.

⁴ Micaela Bastidas (1744-1781) fue la esposa de Túpac Amaru II, una gran luchadora social y es considerada, con justicia, una de las precursoras de la Independencia del Perú. Túpac Amaru encabezó una rebelión en 1780.

⁵ Posteriormente, Albaladejo asume la Retórica Cultural (2009).

metafórico. Por lo tanto, Arduini precisa que hay seis campos figurativos (la repetición, la elipsis, la metáfora, la metonimia, la sinécdoque y la antítesis) y en cada uno de los cuales se sitúa un conjunto de figuras retóricas. En otras palabras, hay un pensar metafórico, metonímico, sinecdóquico, antitético, elíptico o basado en la iteración en un poema.

A la manera de Oquendo de Amat pero dando mayor relevancia al papel de lo femenino en la modernidad, Portal trabaja, en la dispositio, con el simultaneísmo discursivo de manera que fragmenta el poema y deja de lado el uso de los signos de puntuación. Según Grünfeld, cabe mencionar que Portal evidencia:

el empleo selectivo de las mayúsculas y del espacio entre letras para destacar tipográficamente palabras o frases, el uso de letras de distintos tamaños, del espacio de la página entera -a la manera cubista-, el reemplazo bastante arbitrario de la letra "y" por la "i", especialmente en palabras como hoi, estoi, hai, voi, etc., y la fusión de prosa y poema en los poemas en prosa. (Grünfeld, 2000: 82)

En lo que concierne a la elocutio, Gonzales (2007) destaca que la ciudad constituye el símbolo del espacio cerrado frente a las metáforas de la libertad (representadas por el mar, el campo y el cielo). El yo poético afirma, en *Una esperanza i el mar*: “Ciudades congestionadas de epilepsia/ donde nos damos con la/ muerte/ a la/ vuelta de cualquier esquina” (Portal, 2010: 104). En tal sentido, dicho tipo de urbe (vinculado al sentimiento de opresión) se contrapone con otro tipo de ciudad, la del mundo de los sueños y en ese caso se configura una antítesis: “en vano se alargan mis ojos como/ grúas en la distancia profunda/ que no cojen sino Kms Kms// detrás de cuyas murallas/ están las ciudades que sueño” (Portal, 2010: 105).

En lo que atañe a la inventio, Portal destaca el papel del discurso femenino en la sociedad moderna, aspecto que se relaciona con el campo retórico de la época, donde se cuestionaba el patriarcado a partir de la asimilación del feminismo como corriente de pensamiento. Para la poeta peruana, en el poema 13, la mujer es un ser pensante y orgulloso de su condición negada por la sociedad androcéntrica: “yo que nunca fui mendiga/ devuelvo lo que absorben los remolinos de mis ojos/ impregnado del radio de mis cavernas cerebrales” (Portal, 2010: 102). Además, la mujer cuestiona el papel del pensamiento dogmático y monolítico: “un solo pensamiento/ como una barra taladrando el cráneo” (Portal, 2010: 120). Arduini (2000) plantea que la elocutio debería ser analizada en relación con la inventio. Por lo tanto, el símil, situado en el campo figurativo de la metáfora, implica una marca del género femenino que es altamente significativo en “La tragedia común” porque manifiesta que la mujer se encuentra en

una situación crítica: “Como si estuviera colgada de una mano/ pendiendo en un abismo/ así es esta locura/ fatigante// de un solo pensamiento” (Portal, 2010: 120). Gonzales (2007) afirma que hay, en el poema de Portal, la construcción de un sujeto poético femenino que cuestiona el pensamiento logocéntrico, asociado a la masculinidad. Los roles de género están claros: la masculinidad se vincula a lo monolítico; en cambio, la femineidad se liga a la diversidad y la apertura a nuevos horizontes.

Judith Butler (2007) afirma que el sujeto no debe entenderse de manera esencialista ni estática, sino que está en constante transformación. El sexo es lo biológico; en cambio, el género es una construcción cultural de carácter performativo; vale decir, implica la repetición ritualizada de ciertos actos que se dan en el habla y en los gestos corporales, y que se manifiestan a lo largo del tiempo (Butler, 2007). En otras palabras, “el sujeto se constituye en la acción, en el hacer, de ahí que la subjetividad sea entendida como un proceso performativo” (Moreno Sainz-Ezquerro, 2017: 308). Para Butler, no existe un sujeto fuera de la acción y del hacer con las palabras y los desplazamientos del cuerpo (Burgos, 2008; Pérez Navarro, 2008).

Esta particularidad se observa en “La tragedia común”:

U n s o l o p e n s a m i e n t o
El dolor en las sienes
en los ojos
en las neuronas

U N O S O L O

Tan largos días

Qué agudo es el dolor
de un pensamiento solo
(Portal, 2010: 120)

La poeta cuestiona el pensamiento único, universal y androcéntrico cuyas secuelas se dejan sentir en el cuerpo femenino. Este se halla al borde del abismo. Es como si las consecuencias del poder normativo quedaran inscritas en la dimensión corpórea de la mujer. Por eso, Portal emplea el campo figurativo de la repetición (Arduini, 2000) para insistir en la presencia de aquel pensamiento impuesto por el orden canonizado y controlado por los grupos hegemónicos.

Cabe mencionar que el uso de la página en blanco evidencia que el texto es un campo de batalla. Por ello, el empleo de las mayúsculas y la disposición tipográfica (la

expresión “un solo pensamiento” tiene las grafías más separadas al inicio de la segunda estrofa) manifiestan que el uso de la materialidad del texto poético (vale decir, los espacios entre las palabras y las letras, y el tamaño de estas últimas) permiten subvertir la sintaxis discursiva oficial.

Sin duda, tanto el ensayo *El aprismo y la mujer* como el poemario *Una esperanza i el mar* configuran la visión del mundo de Portal, quien señala el rol del sujeto poético femenino y la manera como se inserta en un poema vanguardista de raigambre política. Por todas estas razones, resulta pertinente volver a leer las páginas de Magda Portal, escritora que tiene una indiscutible vigencia por su papel de luchadora social y defensora de los derechos de la mujer en el Perú del siglo XX.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBALADEJO, Tomás (1991); *Retórica*. Madrid: Síntesis.
- ALBALADEJO, Tomás (2009); “La poliacroasis en la representación literaria: un componente de la Retórica Cultural”, en *Castilla. Estudios de literatura*, vol. 0, pp. 1-26.
- ARDUINI, Stefano (2000); *Prolegómenos a una teoría general de las figuras*. Murcia: Universidad de Murcia.
- BURGOS, Elvira (2008); *Qué cuenta como una vida. La pregunta por la libertad en Judith Butler*. Madrid: A. Machado Libros.
- BUTLER, Judith (2007); *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.
- DENEGRI, Francesca (1996); *El abanico y la cigarrera. La primera generación de mujeres ilustradas en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- FERNÁNDEZ COZMAN, Camilo (2017); “Las dos tendencias de la vanguardia poética en el Perú”. Disponible en:
https://www.academia.edu/34276407/LAS_DOS_TENDENCIAS_DE_LA_VANGUARDIA_POÉTICA_EN_EL_PERÚ
- GARCÍA BERRIO, Antonio (1989); *Teoría de la Literatura*. Madrid: Cátedra.
- GONZALES SMITH, Myriam (2007); *Poética e ideología en Magda Portal. Otras dimensiones de la vanguardia en Latinoamérica*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- GRÜNFELD, Mihai (2000); “Voces femeninas de la vanguardia: el compromiso de Magda Portal”, en *Revista de crítica literaria latinoamericana*, núm. 51, pp. 67-82.
- LAKOFF, George y Mark JOHNSON (2005); *Metaphors We Live By*. Chicago and London: University of Chicago Press.

- MARIÁTEGUI, José Carlos (1991); *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Amauta.
- MORENO SAINZ-ESQUERRA, Yera (2017); “Judith Butler y la construcción del sujeto en términos performativos”, en *Thémata. Revista de filosofía*, núm. 56, pp. 307-315. Disponible en:
<http://institucional.us.es/revistas/themata/56/14.%20Nota.pdf>
- MORO, César (2002); *Prestigio del amor*, selección, traducción y prólogo de Ricardo Silva-Santisteban. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- OSORIO, Nelson (1982); *El futurismo y la vanguardia literaria en América Latina*. Caracas: Centro de Estudios Literarios “Rómulo Gallegos”.
- PERELMAN, Chaïm y Lucie OLBRECHST-TYTECA (1989); *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos.
- PÉREZ NAVARRO, Pablo (2008); *Del texto al sexo: Judith Butler y la performatividad*. Barcelona: Egales.
- PORTAL, Magda (5 de junio de 1927); “El arte peruano antiguo como elemento de afirmación racial”, en *El Comercio*, p. 4.
- PORTAL, Magda (1933); *El aprismo y la mujer*. Lima: Editorial Cooperativa Aprista “Atahualpa”.
- PORTAL, Magda (2010); *Obra poética completa*. Lima: Fondo de Cultura Económica.
- PORTAL, Magda (2017); *La vida que yo viví...* Lima: Casa de la Literatura Peruana.

RECIBIDO: 14/08/2019 - APROBADO: 05/11/2019